



La letra castellana de Miguel Delibes recibe su homenaje en México

El escritor protagoniza la jornada en la Feria del Libro • Su hija Elisa le define como un hombre "honesto, huraño y familiar" **Pág. 46**

CULTURA

La Gaceta. [[[STRING1]]]. Número [[[STRING2]]]

Hugh Thomas, historiador

“Los españoles del tiempo del emperador Carlos V son un buen ejemplo de unidad”

El hispanista inglés analiza en su última obra 'El Imperio Español de Carlos V' • Resalta que "el siglo XVI fue más tranquilo y más equilibrado que el XX" y alaba la reconciliación habida tras el franquismo

Santiago Mata. Madrid
Sir Hugh Thomas es, desde hace décadas, uno de los hispanistas de mayor

prestigio. A partir de su estudio sobre *La Guerra Civil española* (1961), sir Thomas ha dejado una huella intelectual que

ahora se sustancia en la continuación de sus estudios sobre la España imperial con *El Imperio Español de Carlos V* (Plane-

ta) y que le habilita para opinar con autoridad sobre la actual circunstancia de la nación. **Pág. 47**

Las bibliotecas más hermosas del mundo



Imagen de la Biblioteca Nacional de Nápoles. / Massimo Listri

Massimo Listri expone sus valiosas fotografías de arquitectura

Pilar L. Cuntín. Madrid

Las obras que retrata el fotógrafo Massimo Listri (Florencia, 1954) son casi siempre bien conocidas: Versalles, el Palacio Pitti, los Museos Vaticanos... la diferencia es que, con su sensibilidad particular, el artista toscano nos llega a mostrar el alma callada de esos recintos de civilización que son las bibliotecas, apartes de sabiduría y de silencio que constituyen el depósito de la gran cultura europea.

Las aclamadas fotografías de Listri se encuentran expuestas en la reputada galería Caylus de Madrid: quien quiera darse el placer de colgar una en su casa, habrá de saber que los precios parten de los 2.000 euros.

El artista italiano conoce, sin duda, un gran momento: también ha sido el responsable de la escenografía de la obra teatral más esperada —es estreno mundial— de la temporada: el *Beaumarchais* de Sacha Guitry, de ambientación dieciochesca, dirigido por Josep Maria Flotats.

Pág. 48

Cultura_

Massimo Listri toca el alma de los centros del saber y la cultura

El fotógrafo florentino expone algunas de sus instantáneas en la Galería Caylus de Madrid
 ● "Soy un fanático de los palacios y las bibliotecas"

Pilar L. Cuntín. Madrid

El fotógrafo de arquitectura suele ser el Midas de los arquitectos. A menudo basta que un buen fotógrafo oriente su retina de celuloide hacia una obra para que ésta sea conocida en todo el mundo. En este caso, aunque las obras que fotografía Massimo Listri (Florencia, 1954) sean de sobra reconocidas (Biblioteca Nacional de Nápoles, Trinity College, Palacio Pitti, Versalles, Museos Vaticanos), el retratista de la Toscana nos muestra su alma. Sus imágenes se centran a menudo en los interiores de obras de gran valor arquitectónico, algunas abiertas al público y otras de difícil acceso, en las que la historia, la cultura y el saber han reinado durante décadas enteras. La perspectiva central y frontal de sus fotos involucra al espectador en el silencio de las habitaciones y en la magnificencia de las construcciones. Parte de su obra puede verse desde la pasada semana en la Galería Caylus de Madrid.

El italiano inaugurará próximamente otras dos exposiciones, una en los Museos Vaticanos y otra en la prestigiosa Morgan Library, uno de los múltiples tesoros culturales de la ciudad de Nueva York.

Pero, además, el fotógrafo es también noticia esta semana en nuestro país por ser el autor de la escenografía de una de las grandes apuestas teatrales de la temporada, la obra de teatro *Beaumarchais*, que se estrenó ayer en el Teatro Español de Madrid. Listri colabora asimismo con varias revistas, entre las que se incluyen *AD* y *FMR*, de las cuales ha sido uno de los fundadores y ha publicado desde principios de

"Para ser buen profesional es vital conocer la pintura clásica"

Con 17 años, una revista de arte compró su primera obra

los ochenta alrededor de 50 libros.

"Para convertirse en un buen fotógrafo es imprescindible leer mucho y estudiar la pintura clásica y, desde luego, saber fotografiar", explica a LA GACETA este retratista autodidacta que se siente

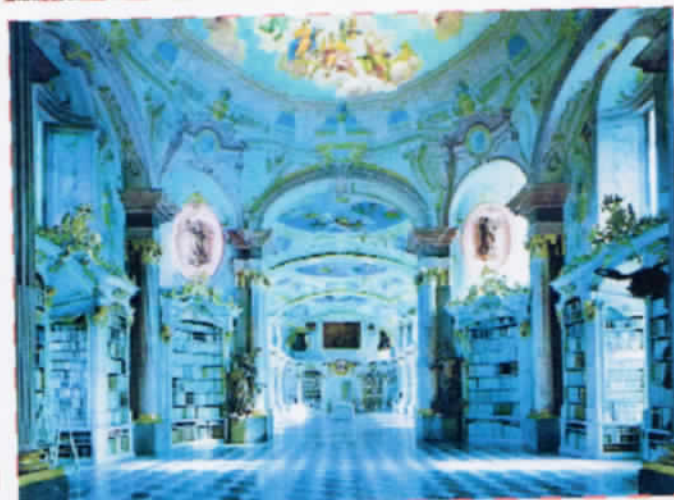
"orgullosísimo de haber elegido este camino desde tan joven". Con sólo 16 años, Listri ya revelaba sus primeras instantáneas en el cuarto oscuro de la casa de sus padres y a los 17 vendió su primera obra en blanco y negro a una revista de arte.

"La fotografía arquitectónica implica, a veces, un gran dosis de espera: el edificio se convierte en una especie de reloj de sol, mientras uno aguarda a que una sombra se aleje de un detalle que se quiere fotografiar, o que la masa y el equilibrio de la estructura se muestren de una cierta manera". Esta cita de *El continuo de Gernsback* de William Gibson le suena mucho a Massimo Listri que se confiesa un fanático de este tipo de fotografía, en especial de los interiores de los palacios y las bibliotecas: "Me encanta sentir la sensación del espacio arquitectónico y nunca aparece nadie en mis fotos porque contaminan el espacio, busco un sentido casi metafísico en las imágenes", explica el italiano tras aclarar que si no se hubiera dedicado a la fotografía, hubiera sido "arquitecto o decorador".

Las imágenes de Listri, claros ejemplos de perfección técnica y rigor formal,



Biblioteca de la Abadía de Kremsmünster (Austria). / Massimo Listri



La biblioteca del monasterio de Admont (Austria). / Massimo Listri

hacen evidente su aspiración personal por "capturar y exaltar la belleza", incluso para cuando aparentemente no están presentes, como sucede con algunas de sus fotos de bibliotecas o palacios en obras. Su deseo de com-

prender y revelar los secretos de cada creación humana prevalece sobre los espacios que retrata.

La belleza de alguna de sus instantáneas podrá contemplarse en la galería que recibe su nombre por el apellido del Conde

Caylus (1692-1765), un erudito coleccionista francés que, sin duda, gozaría adquiriendo alguna de las obras del fotógrafo, cuyo precio va desde los 2.000 hasta los 7.000 euros, todo un lujo para las retinas más exquisitas.

La bailaora Rocío Molina, Premio Nacional de Danza

Agencias. Madrid

La bailaora Rocío Molina (Málaga, 1984) y la coreógrafa Àngels Margarit (Terrasa, 1960) obtuvieron en el día de ayer el Premio Nacional de Danza 2010 -en las modalidades de Interpretación y Creación, respectivamente-, que concede el Ministerio de Cultura y está dotado con 30.000 euros para cada galardonado.

El jurado, presidido por Félix Palomero, director del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y la Música (Inaem), organismo a través del cual se otorgan estos galardones, apreció en Molina su versatilidad, fuerza, "libertad y valentía" y en Margarit, la creación de un lenguaje y estilo coreográfico propios, así como su generosidad en la forma-

ción de artistas contemporáneos.

"Me tiemblan aún las piernas. Estaba haciendo recados por Sevilla, bueno -se ríe- pagando deudas de Hacienda y me ha pillado totalmente desprevenida", aseguró Molina. "Siempre estoy pendiente para ver a quiénes se lo dan y felicitarlos, pero yo, con mis 26 años, no me lo esperaba para nada, aunque sí fuera un



La artista, en una actuación de 2009. / EFE

sueño mío tenerlo alguna vez", reconoció la artista.

A Àngels Margarit igualmente le cogió "por sorpre-

sa" el galardón y, aunque está "muy agradecida" porque se lo dan en una época muy especial para su com-

pañía, Mudances, ya que acaban de concluir un año y medio de gira con una retrospectiva de sus 25 años de trabajo, también tiene claro que "los premios caen cuando caen".

Con su reciente trabajo de retrospectiva, Àngels Margarit no sólo ha querido recuperar piezas de toda su trayectoria, sino también ahondar en su faceta de pedagoga artística, trabajando con nuevas generaciones de bailarines, "para pasarles el testigo, las claves de la creación", afirmó la coreógrafa catalana.